La Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación: Una Interpretación desde el Tiempo sin Aroma

Paz López Martha Elba[*]

RESUMEN

El texto presenta una investigación hermenéutica sobre el síntoma: "No tengo tiempo para hacer la tesis" manifestado por los egresados el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Sospechamos que éste se desencadena por la fragmentación del tiempo como signo de la sociedad actual llamada disincronía por el filósofo Byung Chul Han. El texto tiene el objetivo de llamar la atención sobre la baja incidencia de la tesis entre los dispositivos de titulación, para obtener el título de licenciado en ciencias de la educación, e interpretar su sentido, pues hay señales que apuntan a su desaparición. El diálogo filosófico y el uso de la paradoja, fueron el camino para llegar a comprender el sentido de tales señales.

PALABRAS CLAVE

Byung-Chul Han. Sospecha. Tesis. Investigación. Disincronía.

ABSTRACT

The text presents a hermeneutic investigation on the symptom: "I don't have time to do the thesis" manifested by the graduates of the Institute of Educational Sciences of the Benito Juarez Autonomous University of Oaxaca. We suspect that this is triggered by the fragmentation of time as a sign of the current society called dysynchrony by the philosopher Byung Chul Han. The text aims to draw attention to the low incidence of the thesis among the devices of degree, to obtain the degree of licentiate in educational sciences, and interpret its meaning in the face of the signs that are pointing to its disappearance. Philosophical dialogue and the use of paradox were the way to understand the meaning of such signs.

KEYWORDS

Byung-Chul Han. Suspicion. Thesis. Research. Dysynchrony

INTRODUCCIÓN

Las dificultades para hacer una tesis han sido un tema estudiado en el pasado siglo XX con diferentes tópicos y enfoques. Se le ha estudiado desde las características de los estudiantes en su incidencia, las iniciativas y acciones institucionales, hasta los procesos complejos del fenómeno de titulación. En el presente, se le sigue estudiando, y los enfoques se han diversificado aún más, sin embargo, en su conjunto a estos estudios podemos agruparlos como síntomas de una tesis a la deriva.

La tesis profesional o de licenciatura en el campo de la educación es un trabajo escrito donde se expresa una idea inicial sobre un tema educativo que se analizará mediante una investigación, para después sostener una réplica, ante un jurado que juzgará la fundamentación de los argumentos, resultados y conclusiones.

En este artículo presentamos la interpretación al síntoma "falta de tiempo para hacer una tesis", expresado por los egresados del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, (ICEUABJO), en una investigación que el instituto realizó con el propósito de explorar, desde la perspectiva del estudiantado, las dificultades que tiene para elegir la tesis como forma de titulación. La investigación fue inducida por la evidente disminución de titulados con esta modalidad de titulación.

Nos parece pertinente detenernos a pensar y analizar el síntoma, porque, Ricoeur nos recuerda que, "lo que uno dice tiene el signo de lo que se oculta" (1967: 76). Además, porque ella revela un fenómeno que, se está extendiendo en las instituciones de educación superior. Por tanto, es un signo que le compete atender a la investigación educativa pero no desde los enfoques que se han empleado hasta ahora, la naturaleza del síntoma, reclama un enfoque humanista.

Desde esta perspectiva, la preocupación del fenómeno es sugerente, porque está en juego el significado histórico de la tesis universitaria, es decir del hombre pensante, de la formulación del juicio propio, que está siendo desplazado por el hombre

[*]Doctora en Educación, PTC del Instituto de Ciencias de la Educación UABJO y presidenta de la Academia de Investigación Educativa del mismo Instituto. Líneas de investigación currículo e identidades universitarias.

pragmático, que promueve las concepciones y visiones empresariales en la vida universitaria y la homogenización del currículum universitario.

Tenemos la sospecha de que, el fenómeno de la titulación por tesis es hoy un signo impregnado de las características de nuestro tiempo, influenciado por la producción tecnológica, en la que la obsolescencia es inmediata, produciendo la sensación de que el tiempo se escapa. Por tanto, la expresión del estudiantado "no tengo tiempo para hacer la tesis", es una señal de que el tiempo está enfermo en la sociedad contemporánea, como lo afirma el filósofo sudcoreano Byung-Chul Han (2015). La aceleración es un síntoma de la enfermedad, nos dice el autor, pero no su desencadenante. La crisis temporal posmoderna se debe a una "disincronía" o dispersión del tiempo, continúa diciendo el autor. Por eso nos preguntamos ¿cómo incide la disincrónia o dispersión del tiempo que caracteriza a la sociedad contemporánea en el síntoma "no tengo tiempo para hacer la tesis", del estudiantado del ICEUABJO?

En este texto nos centramos en los aportes de la Hermenéutica de la Sospecha para analizar y comprender el descenso drástico de la titulación por medio de la tesis. Pues hay datos que indican que en cinco generaciones hubo 143 egresados que se titularon, de los cuales solo nueve lo hicieron por tesis (ICEUABJO, 2016). Nos parece pertinente dicha Hermenéutica, porque ella nos permite situarnos ante un hecho filosófico de enorme envergadura: pensar el pensamiento –tesis- del sujeto de la educación superior. Por ello, es central para el texto, el diálogo con Byung-Chul Han.

Establecimos un diálogo con el autor mencionado, porque con él encontramos una puerta de entrada privilegiada, para descubrir lo que existe detrás del síntoma nuestro objeto de interés e hicimos un rodeo a los contornos de la estructura del plan de estudios por competencias, para descubrir cómo incide en el estudiantado para hacer la tesis.

En otro momento, sin abandonar el diálogo con nuestro autor, también hicimos un rodeo al imperativo del rendimiento laboral, al que están sometidos los profesores investigadores del instituto, como señal renovada que incide en el fenómeno de titulación mediante la tesis.

Continuamos avanzando en el diálogo con nuestro autor, y añadimos la paradoja, que muestra las contradicciones que genera el desplazamiento de la tesis en una sociedad obsesionada con la creatividad y la innovación, y concluimos que los aportes de la hermenéutica de la sospecha son pertinentes, para seguir pensando la tesis en un horizonte de sentido.

LITERATURA ALREDEDOR DE LA TESIS

Los estudios sobre el tema de la titulación cobraron importancia como objeto de estudio en las últimas décadas del siglo pasado. Surgen por la preocupación de los bajos índices de titulación en la universidad. En la década de los ochenta, Calvo y Pineda (2008) encontraron que la investigación se enfocaba al estudio de los índices de titulación en la UNAM. Dos áreas de investigación cobran notoriedad a finales del siglo pasado y en el primer lustro del presente siglo: iniciativas y acciones institucionales para elevar los índices de titulación, e investigaciones que se interesan en explicar los procesos y la complejidad del fenómeno de titulación.

Sin embargo, el siglo XXI, con sus afanes de eficiencia, calidad y competitividad, los estudios sobre la tesis apuntan hacia un nuevo signo: el drástico descenso de ella como forma de titulación. Este nuevo signo emerge en el escenario de las políticas educativas que revindican la evaluación y calidad de la educación superior, así, las políticas educativas legitimadoras, legitimaron nuevos dispositivos de titulación, para resolver los bajos índices de titulación y elevar la eficiencia terminal. El Examen General de Egreso de Licenciatura (EGEL) es el dispositivo de mayor preferencia entre los egresados universitarios, para la titulación, desplaza así, y por mucho, a la tesis.

El nuevo escenario genera entre los investigadores educativos el estudio de diversos tópicos sobre la tesis. Aparecen reportes que encuentran fuerte relación entre la importancia y la facilidad en la realización de la tesis, con la motivación del tesista y la creencia en la capacidad para realizar la tesis exitosamente (Ruiz, 2005). Esta es una perspectiva psicológica que encuentra a la motivación como útil en el aquí y ahora del tesista. Otro estudio aborda la arista institucional en la época contemporánea a la que se enfrenta el estudiantado, y alerta del síntoma que ya se asoma. (González, 2011: 8) afirma respecto a los estudiantes: "estos no desean entrar en ese laberinto administrativo disfrazado de "académico": profesores improvisados; profesores asesores saturados de actividades […] que terminan por decir "la tesis no es para mí", mejor me titulo con…" En esta misma línea, el estudio de Aldana (2012) muestra que las asignaturas de investigación, que se integraron a los planes de estudios desde el siglo pasado, y que en el presente son insoslayables, no mejoraron el manejo de recursos instrumentales y metodológicos en la elaboración de trabajos científicos durante la carrera, ni una actitud positiva hacia la investigación.

Es de suponer que el estudio de Aldana (2012) es representativo del fracaso de las acciones que se realizaron de manera pragmática, para responder a las exigencias curriculares de la enseñanza y aprendizaje de la investigación, lo que, desde luego, abrió otro tópico para la investigación educativa.

Ahora bien, una encuesta aplicada por, Carrasquedo (2012) a un grupo de estudiantes universitarios explora los

obstáculos que éstos consideran en la tarea de elaborar una tesis, sobresalen como principales obstáculos, la elección del tema y el área de la investigación. También destaca la "falta de tiempo", dificultad en la dirección de la tesis, y "poco tiempo para la tesis" (p.10). Aquí, el tiempo aparece como un nuevo signo que interroga a la realidad educativa y nos permite vislumbrar que el problema no solo radica en el ámbito escolar, sino que trasciende sus barreras materiales, educativas e ideológicas. Se enfrenta, sin embargo, a un poder que ideologiza y secuestra al tiempo en la vida cotidiana de los sujetos. Atraviesa, en consecuencia, al desafío del tiempo; del tiempo sin tiempo para la tesis.

La tensión sobre la tesis pesa en el desprecio intelectual que aparece con más frecuencia en la literatura. Un estudio del pasado ya advertía sobre ello. Muñoz (1998) preguntó al estudiantado: ¿qué es la tesis?. Encontró que existen diversas interpretaciones de ella, lo que consideró un problema para elaborar la tesis. Después de la primera década de este siglo, los hallazgos de Ibarra (2017) van en el mismo sentido: considera que, el principal problema para la elaboración de la tesis es la falta de un concepto claro de qué es, para qué sirve y cuáles son sus características y diferencias con otros conceptos tales como tesina, trabajo de investigación y trabajo recepcional, que en diversas instituciones de educación superior se emplean como sinónimos. Más recientemente, el estudio de Torres, Frias C.; Andrade, Cázares R.; Orellana, Fonseca C, y Salazar, Jiménez R (2018: 12) apunta en la misma dirección, muestra que, "el alumnado de licenciatura no logra comprender para qué se le enseña a investigar". Tales estudios son representativos de la realidad contemporánea de la tesis, colocan el problema en el marco conceptual, antes que en el metodológico, institucional y personal.

En su conjunto los estudios dibujan un panorama desafiante para la investigación educativa. Pero también es una realidad, la ausencia de estudios desde la perspectiva humanista. Que desde nuestro juicio son los que ayudan a poner en la superficie el lado obscuro del lenguaje del sujeto que expresa "no tengo tiempo para la tesis", en el contexto de la crisis temporal de la sociedad contemporánea.

herramientas conceptuales

El síntoma "falta de tiempo para hacer una tesis", puede ser interpretada desde el concepto de velocidad como signo hiper (hipervelocidad), diría César Carrizales Retamoza (2002), uno de los signos más desafiantes del delirante fin de siglo xx, y su tendencia llegó a la crisis temporal contemporánea (dispersión del tiempo), que es tratada en los estudios del filósofo contemporáneo Byung Chul Han (2015).

Carrizales advirtió que el *hiper* es un signo que da cuenta de la aceleración, del éxtasis que el vértigo provoca, de lo efímero de nuestro tiempo, del sentido de la vida, de la mundialización de lo local, de las paradojas del fin de siglo; en fin el hiper, dice el autor, es intenso, absorbente.

Para dar cuenta de la velocidad, *hiper,* con la que transcurre la vida de fin de siglo, recurre a la sensibilidad de Milan Kundera (1995: 34) quien opina:

> La velocidad es la forma de éxtasis que la revolución técnica ha brindado al hombre… Todo cambia cuando el hombre delega la facultad de ser veloz a la máquina: a partir de entonces su cuerpo queda fuera de juego y se integra a una velocidad que es incorporal, inmaterial, pura velocidad, velocidad en sí misma, velocidad éxtasis".

Byung Chul Han, filósofo sudcoreano, profesor de la universidad de Berlín, nos sitúa ante un nuevo escenario temporal, que ya ha dejado atrás la noción del tiempo como narración. Aquello que en la actualidad experimentamos como aceleración es solo uno de los síntomas de la dispersión temporal. La crisis de hoy, nos dice el autor, nos remite a la disincronía, que conduce a diversas alteraciones temporales y a la parestesia. El tiempo carece de un ritmo ordenador. La disincronía hace que el tiempo, por así decirlo, de tumbos, el sentimiento de que la vida se acelera, en realidad, viene de la percepción de que el tiempo da tumbos sin rumbo alguno.

La disincronía no es el resultado de una aceleración, es la atomización del tiempo. Y también a ésta se debe la sensación de que el tiempo pasa mucho más rápido que antes. La dispersión temporal no permite experimentar ningún tipo de duración. La atomización de la vida supone una atomización de la identidad.

La crisis actual no está menos desvinculada a la absolutización de la vita activa. Esta conduce a un imperativo del trabajo, que degrada a la persona a animal laborans. La hiperkinesia cotidiana arrebata a la vida humana cualquier elemento contemplativo, cualquier capacidad para demorarse. Así lo demuestra la producción tecnológica, en la que la obsolescencia es inmediata. En otras palabras, podemos decir que esa sensación de existir a gran velocidad, es provocada por la primacía de la actividad ciega, instrumental, meramente productiva y capitalista que se ha desvinculado de toda reflexión y contemplación teórica, que tan solo busca beneficios económicos.

Han considera, al contrario de Baudrillard, que no es la aceleración per se la causante de la desorientación humana, sino que es la pérdida previa del sentido que exige la aceleración de la historia entendida como sucesión de acontecimientos.

¿Qué le otorga sentido? Narrar la relación entre las cosas y los acontecimientos. La relación que se narra genera sentido. En contraste el final de la historia produce atomización del tiempo, convirtiéndolo en un tiempo de puntos dispersos: puro presente.

Han concluye que es necesario, por tanto, detenerse, dar tiempo al pensamiento, dejar que el mundo se presente como tal, y como es, demorarse en los aromas de la vida, dar una duración a los acontecimientos.

la tesis y el plan de estudios

En el siglo pasado, Carrizales (2002) nos advirtió que la hiperactualización en educación se manifiesta en vertiginosas innovaciones que tratan de poner al día a los contenidos, planes y programas de estudio. Todo es actualizado, es un objetivo ascendente en las políticas educativas de fin de siglo. Se expresaba cada vez en las instituciones educativas señales de la hiperactualización, entre ellas las propuestas de planes y programas de estudios basados en el enfoque de competencias. Enfoque que se impuso porque se le vinculó con la eficiencia, utilidad, competitividad y calidad, a pesar de la resistencia que generó por considerarlo instrumentalista, con énfasis en el hacer, restando importancia al ser y el conocer.

Actualizar los planes y programas de estudio fue una señal obsesiva de la educación del pasado siglo. El aceleramiento de la velocidad y el afán educativo de sintonizar con ella crearon la hiperactualización, que el siglo xxi no desdeñó. Pero a la actualización poco se le piensa, no hay tiempo para ello, se le persigue sin alcanzarla, se mueve cada vez a más alta velocidad, por ello es el más efímero de los signos contemporáneos, afirmó Carrizales. Tener un plan de estudios actualizado vale por sí mismo.

De la compleja y acelerada dinámica social contemporánea surge la diversificación del campo laboral. La obsesión de la educación por sintonizar con los cambios actuales llevó a la innovación de diferentes campos formativos en el diseño curricular, de los planes de estudio en el área educativa. El del ice no es la excepción. Ya que su Plan de Estudios vigente contempla seis campos formativos, el más destacable de éstos, y el cual mencionaremos para los fines de este texto, es, el de Investigación Educativa, de los que se desprenden, los seminarios de tesis 1 y 2, éstos se imparten en los dos últimos semestres, los cuales son obligatorios para el estudiantado de todos los campos formativos. Los objetivos son los siguientes: del primero, diseñar el proyecto de titulación y del segundo, implementar el proyecto.

Los afanes educativos de sintonizar con la velocidad que pasan las cosas en la realidad, impidió pensar a los diseñadores en la disincronía del tiempo de la que habla Han. En consecuencia, la estructura curricular del séptimo y octavo semestre del iceuabjo concretizan los campos formativos en los que se atomiza la vida del estudiantado, este sufre, por así decirlo, de una perdida de espacio, de tiempo, del ser-con (mitsein). Debido a que en estos semestres el estudiantado está saturado de actividades que el plan de estudios por competencias demanda, a esas actividades se suman las prácticas profesionales y el servicio social.

En esta vida atomizada, no hay tiempo para pensar la tesis. Ésta reclama tiempo, ritmo, espacio, incluso soledad, para reflexionar, analizar, sistematizar y redactarla. Hacer la tesis significa detenerse a pensar. En este sentido la estructura curricular conduce a la parálisis del estudiantado, a la perdida del rumbo de la tesis.

Por otro lado la hiperkinesia cotidiana del estudiantado, derivada del currículum por competencias, el cual le arrebata cualquier elemento contemplativo, lo desconecta de la "verdad" y del conocimiento. Lo induce a actuar como dice Han (2014), "el sujeto se arropa de información efímera, que consume aceleradamente y aceleradamente la olvida. El sujeto se convierte en un yo efímero" (p.85).

No tener tiempo, como signo del contexto socio-histórico del estudiantado del ice, representa un desafío para la investigación educativa.

el profesor investigador al límite

La actualización, mejor, la hiperactualización del profesor investigador, es otro signo de la política educativa del delirante fin del siglo xx. Ésta aumentó los estímulos al profesorado que se actualiza permanentemente. En consecuencia surgieron abundantes opciones de actualización. En la búsqueda de ese propósito Carrizales dice (2002, p.4) "un aforismo emerge con peligrosidad: solo los hiperactualizados son de excelencia". La velocidad y la prolongación de ésta en el siglo xxi sitúa al profesorado ante un nuevo escenario temporal, o crisis temporal.

Desde la década de los noventa la sep impuso un modelo de profesorado del nivel superior. El Modelo se aprecia en el Programa de Mejoramiento del Profesorado (promep), en la actualidad cambió por el nombre de Programa para el Desarrollo Profesional Docente (promep). Este programa indica las actividades que el profesorado de tiempo completo



deben realizar: Docencia, tutoría, investigación y gestión. Así se estructuró la vida laboral del personal académico en las universidades –y demás instituciones de nivel superior–.

Ese programa, en lo que va del presente siglo, intensifica su rigor. Ordena la vida de los académicos al compás del proceso de la vida productiva, provocada por la economía del conocimiento presente en la sociedad competitiva del siglo xxi. Con ello se han producido visibles señales de agotamiento entre los académicos, como las encontradas por Suárez y Muñoz (2017: 7-8):

> […] casi todos los académicos trabajan de "más" … en la actualidad, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, están extremadamente <<exigidos>>, cargados de responsabilidades y de tareas en demasía, debido a la cantidad de regulaciones laborales a los que están sujetos, y a la importancia que le atribuyen a hacer méritos en el trabajo, a los premios y recompensas que se derivan de ellos, y al miedo que tienen a la exclusión y al castigo.

El prodep, entonces, induce al profesorado a un hacer permanente, al rendimiento, incluso excesivo, que causa cansancio, angustia y enfermedades como el síndrome de Bourn aut, y el miedo a perder el estatus académico. La situación por la que pasa el profesorado ya había sido señalada por González (2011), y posiblemente esté afectando la motivación del estudiantado para decidirse a hacer una tesis.

La crisis temporal actual, es evidente, está vinculada ala vita activa -de los académicos-. Esta conduce a un imperativo del trabajo, que degrada a la persona a animal laborans, como afirma Han (2014).

La vida del académico investigador está atrevezada por la disincronía, en la que solo hay rendimiento, agotamiento excesivo, angustia que acelera y fragmenta, que destruye toda comunidad y cercanía. Aquello que en la actualidad experimentamos como aceleración es sólo uno de los síntomas de la dispersión temporal. Y, la atomización de la vida supone una atomización de la identidad.

Todo lo anterior propicia nuevas preguntas a la investigación educativa, por ejemplo, ¿cómo interviene la atomización del tiempo en la educación, orientación de los estudiantes y en la formación de los profesores e investigadores educativos?, y ¿cómo se expresa la atomización del tiempo del profesor investigador en la asesoría de una tesis?

Estas y otras interrogantes invitan a pensar en la presencia de la disincronía en la investigación educativa.

el tiempo de la tesis

En el pasado, obtener el titulo en una licenciatura tenía su base, casi exclusivamente, en la elaboración de la tesis. Aunque, en el pasado como hoy, la titulación por tesis resulta un fenómeno complicado. La política evaluadora, obsesionada por la calidad de la educación superior, que llegó a las instituciones de educación superior en la década de los noventa, legitimó nuevos dispositivos para titulares, pretendiendo con ello aumentar los índices de titulación que, junto a otros, le imprimieran a las ies el sello de calidad.

Por su naturaleza humanista la tesis es un signo ético e intelectual. Ético, pues reclama definir y precisar compromisos, de ahí que el estudiantado se responsabilice en la construcción de su propia investigación. Intelectual, pues, "los juicios propios van precedidos de las preguntas, de las reflexiones, de la crítica y de la polémica" (Carrizales, 2002: 71).

La aspereza del discurso educativo contemporáneo constituye una doble paradoja. Su obsesión por el rendimiento hace perder un rasgo esencial de la condición humana. La creatividad. Hacer las cosas más rápido y de forma eficiente, es lo contrario de hacerlas de forma creativa; atributo que la sociedad digital y compleja necesita –la investigación también-, para encontrar soluciones a los problemas. De hecho, la creatividad es una teleología de la formación, pero también empresarial. De ahí la doble paradoja.

¿Qué valoración tiene entonces la tesis "en la época de la dispersión temporal"? Han (2015) subraya la necesidad de recuperar una "vida contemplativa", situándonos más allá de la vida activa que nos ha convertido en meros animales de trabajo para una cultura acelerada de consumo. Esta recuperación no constituye un esfuerzo por volver a la cultura pre-moderna, pero sí implica la creación de espacios, instantes y vivencias que nos devuelvan la experiencia de la duración, de la demora, del tiempo con sentido. La investigación que supone la tesis se ubica en la línea de la experiencia, reclama un detenerse, un ordenar los acontecimientos, una duración a los sucesos. El tiempo de la tesis significa darle sentido a nuestro tiempo.

Los que hacen una tesis viven una nueva experiencia, tal vez incluso transformadora. Le devuelve o acerca al tesista a ser consciente de la conexión con su pensamiento y lenguaje, consigo mismo, para conocer lo que le rodea, y constituye la base fundamental de las humanidades.

La escritura de la investigación –tesis-, es una forma de pensamiento. Reeduca al pensamiento, lo ordena, y revela realidades que antes, sencillamente, se hallaban fuera de nuestro horizonte de vida. Por tanto, no se puede objetar a la investigación como estructuradora del pensamiento.

Escribir la tesis es expresión de la formación universitaria, es aprendizaje y experiencia. Uno de los principios de la perspectiva constructivista del aprendizaje es el aprendizaje experiencial, según el cual, todos aprendemos de nuestra propia experiencia y de la reflexión sobre las mismas. El aprendizaje experiencial influye en el estudiante por dos

vías: mejorar su estructura cognitiva y modifica valores, percepciones y patrones de conducta.

La tesis, así, pasa de ser un requisito para titularse, a ser uno de los signo más representativos de la experiencia de las nuevas generaciones de estudiantes. Su perdida es traición a la racionalidad universitaria, al hombre mismo.

a manera de cierre

Las señales sobre el descenso de la titulación por tesis en la licenciatura de Ciencias de la Educación nos alertan sobre su desaparición. Su descenso, también nos indica que una parte de las humanidades se están perdiendo en la universidad. La tarea, por tanto, es recuperarla, restituir la facultad de pensar de manera ordenada, disciplinada, creativa, amén de crítica, para la solución de los problemas educativos contemporáneos, que es la razón de ser de este proceso educativo que es la tesis. En un sentido más profundo, la tesis como un pensar el pensamiento propio; como la formulación del juicio propio de los universitarios.

Al mismo tiempo, porque abre el espacio a la vida contemplativa en el contexto de un tiempo atomizado, sin sentido; como señal de una tesis a la deriva.

Si en realidad se persigue que el estudiantado elaboré su tesis durante el proceso de formación, como lo sugiere el plan de estudios, entonces el diseño de éste tendrá que tomar en cuenta la disincronía que apremia al tiempo presente de las nuevas generaciones. Asimismo, es urgente que el profesorado investigador planifique sus actividades laborales de tal manera que no se someta de manera tácita al imperativo de la vida productiva, necesita tomar consciencia de su ser docente investigador en un tiempo sin rumbo, para recuperar su esencia humanista.

Por lo demás, encontramos pertinente a la Hermenéutica de la Sospecha, por que ella nos permitió construir una interpretación distinta sobre el problema de la tesis, de manera más específica para interpretar la señal: no tengo tiempo para la tesis, y seguir pensando e investigando a la tesis en un horizonte de sentido. Este es el desafío de la investigación educativa. ♣

fuentes de consulta

Aldana de Becerra, G. (febrero-mayo, 2012). "La formación investigativa: su pertinencia en pregrado". En *Revista Virtual Universidad Católica del Norte,* Vol. 35. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/1942/194224362019.pdf

Byung-Chul H. (2015). *El Aroma del Tiempo. Un Ensayo Filosófico sobre el Arte de Demorarse.* Buenos Aires: Heder.

Calvo, G, y Pineda, C. (2008, julio-diciembre). "¿Investigación educativa o pedagógica? El caso de la investigación en el Distrito Capital". En *Magis Revista Internacional de Investigación Educativa,* Vol. 1, No. 1. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281021687011

Carrasquedo, R. (2011). *Algunas Dificultades para Elaborar la Tesis de Grado en Estudiantes Universitarios.* Disponible en: https://www.gestiopolis.com/algunas-dificultades-elaborar-tesis-grado-estudiantes-universitarios/.

Carrizales, R. C. (2002). "Hiperdesafios contemporáneos de la educación". En *Formación y Pedagogía la Docencia y el Presente.* México: Lucerna Diógenes.

González, G. J. (octubre, 2011). "¿Por qué no se hacen tesis profesionales?" En *Hechos y Derechos,* No. 6. Disponible en: http://revista.juridica.unam.mx/index.php/hechos-y-derechos/article/view/6662/8598

Ibarra, L. P. (2017, febrero-mayo). "La titulación por tesis en México: el problema de su conceptualización". En *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.* No. 3. Disponible en: https://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/174

Instituto de Ciencias de la Educación Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. (2016). *Segundo Informe de Actividades: Febrero 2015-Enero* 2016. México: ICEUABJO.

Muñoz, R. C. (1998). *Cómo Elaborar y Asesorar una Investigación de Tesis.* México: Pearson.

Ricoeur, P. (2006). *Del Texto a la Acción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ruiz, F. (2005). "Relación entre motivación del logro académico, la autoeficacia y la disposición para la realización de una tesis". En *Persona*, No. 8. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147112816006

Suárez, Z. M y Muñoz, G. H. (octubre, 2016). "¿Qué pasa con los académicos?". En *Revista de Educación Superior,* Vol. 45, No. 180, p.p.1-22.

Torres, F. J. C.; Andrade, Cázares, R.; Orellana, Fonseca, C. y Salazar, Jiménez R. (enero, 2018). "La enseñanza-aprendizaje de la investigación en Latinoamérica. Acercamiento desde ALAS Costa Rica". En REIRE Revista *d'Innovació i Recerca en Educación,* Vol. 11, No. 1. Disponible en: //dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6235915